

Ninguna especie es inmune a los peligros de la vida, pero para ser exitosos en la existencia, todo lo que el individuo necesita hacer, es adquirir las herramientas para mantenerse con vida y en buenas condiciones la mayor parte del tiempo.

Cuidados del caballo geriátrico

Parte 1



Actualmente, no se sabe con certeza si la población de caballos viejos está creciendo en relación con la población mundial, o no, posiblemente debido a la falta de datos de las tendencias poblacionales para la cabaña equina.

Sin embargo, hoy en día vivimos en una sociedad más inclinada a evitar la eutanasia de los caballos más viejos, cuando estos se encuentran físicamente bien. Además, de suponer que los caballos viejos están recibiendo más atención médica y quirúrgica, mejores cuidados en general que lo que pudieran haber recibido en el

pasado, hace 15 años o más. Por consiguiente, se puede afirmar, al igual que en los humanos, que la esperanza de vida ha aumentado y parece lógico tratar de identificar las necesidades especiales y consideraciones de manejo en estos caballos viejos o mayores.

Abordaremos, a través de una serie de artículos, los cuidados de los caballos viejos y ampliaremos en diferentes secciones interesantes para su bienestar.

En primer lugar, ¿qué es el envejecimiento? Y ¿cuándo es un caballo viejo?

Básicamente, el envejecimiento en los caballos significa pérdida de elasticidad y fuerza, así como la capacidad de su cuerpo para afrontar las infecciones o estados de estrés. La explicación fisiológica del envejecimiento es por una acumulación de daño celular y tisular que ocurre secundaria-mente a las respuestas y acciones bioquímicas normales del organismo, es decir del cuerpo. Hoy en día consideramos un caballo viejo cuando tiene más de 15-16 años y muy viejo, mayor de 20, habiendo caballos que sobrepasan lo 25-30 años.

En un caballo mayor, la actividad puede volverse más difícil y menos placentera; las lesiones y las enfermedades pueden ser más difíciles de superar, pero aún así, hay pasos que los propietarios pueden llevar a cabo para mantener a sus animales mayores saludables y felices.

Cada caballo envejece de una forma diferente, y





aunque los signos pueden ser evidentes, sus dientes, pelos blancos en las cejas, su dorso...es necesario establecer unas pautas para su control e identificar especiales necesidades de manejo.

Independientemente de la edad de los caballos, mantenerlos en movimiento es uno de los mejores cuidados que les podemos dar, y en la medida de lo posible, manteniéndolos al aire libre. Como sabemos, les encanta hacer ejercicio, y al aire libre continúan haciéndolo. Si un caballo viejo esta todo el día en un box no le estamos haciendo ningún favor.

El establecimiento de sus parámetros base, es decir sus valores normales es algo que nos dará mucha información de su estado en el presente y en el futuro, porque así podremos saber si ha habido algún cambio por algún proceso. Se deben monitorizar o valorar, ya sea por su propietario o veterinario las TPR (temperatura, pulso y respiración). Es aconsejable incluir en esos parámetros: el peso (que se puede medir con una cinta de peso) y la puntuación de su condición general 1-9. Otra de las cosas que se puede hacer para guardar la información de cómo está su caballo, es fotografiarlo desde varios ángulos y archivar las fotos, para revisarlas de vez en cuando.

Así conseguimos, que independientemente de la memoria que tengamos, tendremos un conjunto de datos e imágenes para cuando evalúe su caballo en los meses o años siguientes. La mayoría de los cambios producidos por la edad son muy sutiles como para apreciarlos día a día.

Cuidados de los caballos viejos

Hay una serie de premisas que pueden ayudar a su caballo viejo a mantenerse saludable y activo, que veremos de forma general en este artículo y ampliaremos en los siguientes, además de profundizar en: nutrición y alimentación, cuidados dentales, patologías frecuentes y ejercicio, etc.

Consideremos 7 aspectos básicos:

1. Proporcionar una alimentación adecuada.

Hay que tener en cuenta, que posiblemente NO serán capaces de masticar tan bien como lo hacían anteriormente. Tendrán una disminución en la eficiencia de la masticación, lo que se traduce en que tardará más en comer y peor aprovechamiento de los nutrientes.

Por ejemplo, si tenemos nuestro caballo/yegua suelto en la pradera con otros caballos, es posible que haya que alimentarlo por separado también. Una posibilidad es proporcionar heno en varios sitios para que tenga un mejor acceso a él, y asegurándonos que puede masticarlo bien; esto es muy importante para su función intestinal.

2. Comprobar la hidratación y acceso a agua limpia.

Revisa la hidratación de tu caballo todos los días. Hay que tener en cuenta que la prueba de turgencia de la piel puede ser poco confiable en caballos mayores (por la pérdida de elasticidad de la piel), así que mejor mirar que las mucosas de su boca están húmedas. Si su boca parece que está seca, o no está bebiendo bien o quizás otros caballos no le dejan acceder al agua.

3. Proporcionar refugio.

Dependiendo de las circunstancias de cada caballo, hay que proporcionar un lugar que le sirva de protección frente al clima: sol, viento, lluvia y nieve. Y asegurarnos que usa ese refugio. Incluso en un invierno frío hay que considerar el uso de una manta para protegerlo mientras está suelto.

4. Cuidado de los cascos.

Hay que revisar y cuidar sus cascos, esto es muy importante para que se mantengan en movimiento lo más cómodamente posible. Hay que tener en cuenta que cualquier problema en los cascos se traducirá a alteraciones en sus articulaciones y tendones así como posibilidad de desarrollar

problemas en los mismos, artrosis, tendinitis, etc.

5. Vacunaciones.

Los caballos mayores se enfrentan a los mismos problemas de enfermedades infecciosas que los caballos jóvenes, incluso puede ser que su sistema inmunitario no sea tan fuerte con los años. Sin embargo, una peor función en el sistema inmune también conlleva a una peor respuesta a las vacunas, por lo que hay que vacunar con cuidado estos animales y evitar reacciones adversas. Minimizar el contacto con animales que entran y salen de la explotación y así minimizar el riesgo de infección. Para favorecer una buena función inmune es aconsejable dar vitaminas antioxidantes y minerales.

6. Desparasitaciones.

Realizar una buena pauta de desparasitaciones asesorada por el veterinario, alternando antiparasitarios para evitar resistencias. Una buena práctica, es realizar un chequeo de las heces para conocer la carga parasitaria que tiene y tipos de parásitos, así poder realizar una desparasitación lo

más adecuada posible.

7. Cuidado de la dentadura.

Posiblemente algunos caballos presenten más problemas dentales que otros, pero es conveniente hacer una revisión regular de su boca. Recordemos que una pérdida de peso en un animal mayor, también conllevará a que costará más que vuelva a estar en una condición corporal buena. Es aconsejable que el veterinario lo evalúe y trate algún problema dental que pudiera tener, y así solucionar sus problemas en la masticación.

Artículo publicado en : ExtremaduraPRE: la revista de la Asociación Extremeña de Criadores de Caballos de Pura Raza Española, ISSN-e 2530-6235, N.º. 35, 2020, págs. 32-36

Para más información:

En el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, se podrá consultar la bibliografía completa correspondiente a este artículo para todos aquellos interesados.



**MEDICAMENTOS VETERINARIOS
Y ALIMENTACIÓN ANIMAL**

C/ Turin nº4 Bj. • 06800 Mérida
sucoex@sucoex.es
www.sucoex.com

Tlfs. 924 31 26 04 • 657 97 92 67